

FORMACIÓN DE NIÑOS LECTORES DESDE LA FAMILIA

1

FORMACIÓN DE NIÑOS LECTORES DESDE LA FAMILIA
MONOGRAFÍA

MÓNICA ANDREA PÁEZ SALGADO

UNIVERSIDAD DEL QUINDÍO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y BELLAS ARTES
CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN Y LA DOCUMENTACIÓN, BIBLIOTECOLOGÍA Y
ARCHIVÍSTICA
BOGOTÁ, NOVIEMBRE 2016

FORMACIÓN DE NIÑOS LECTORES DESDE LA FAMILIA
MONOGRAFÍA

Presentado a:

AMPARO BETANCOURT GOMEZ

Docente Universidad del Quindío

Presentado por:

MÓNICA ANDREA PÁEZ SALGADO

UNIVERSIDAD DEL QUINDIO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y BELLAS ARTES
CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN Y LA DOCUMENTACIÓN,
BIBLIOTECOLOGÍA Y ARCHIVÍSTICA

BOGOTÁ NOVIEMBRE 2016

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCION	4
LA LECTURA EN LA PRIMERA INFANCIA	6
PAPEL DE LA FAMILIA EN LA PRIMERA INFANCIA	10
BIBLIOTECA INFANTIL Y PROGRAMAS DIRIGIDOS A LA FAMILIA	14
EL BIBLIOTECARIO Y SU PAPEL COMO FORMADOR DE PADRES PROMOTORES DE LECTURA	20
RINCÓN DE LECTURA EN CASA.....	25
CONCLUSIONES.....	28
BIBLIOGRAFÍA	29

TITULO
FORMACION DE NIÑOS LECTORES DESDE LA FAMILIA
MONOGRAFÍA

INTRODUCCION

En esta monografía se desea sustentar desde diferentes autores las estrategias y acciones que se pueden aplicar desde la familia, para formar niños lectores.

Se abordan temas importantes como el uso de la biblioteca, sus diferentes programas, y especialmente el papel de los padres más que en la formación de lectores, en las diferentes actividades que pueden utilizar para incentivar en sus hijos la lectura y motivarlos a cultivar este hábito desde antes de iniciar su etapa escolar; estas actividades que se mencionan son muchas y muy variadas, todas sencillas y fáciles de aplicar en el entorno familiar, van desde el simple acto de escucha a los niños hasta la concebida lectura, pasando por la adecuación de un espacio para la lectura y de fácil acceso a ellos, enseñarles el cuidado de los libros, ubicarles material atractivo según su edad y preferencia, y muy importante reconocer cada logro que el niño obtenga en este proceso. Como lo dice uno de nuestros autores, se empieza la formación lectora en el momento mismo que está en el vientre de la madre, o de otra forma, desde antes de nacer.

Se habla también de que la lectura viene siendo un acto de amor, un don de afecto. La cercanía que deben tener los padres al momento de leer a sus hijos, sentados sobre las piernas de sus padres, pasando las hojas conjuntamente, relacionando las imágenes con la vida cotidiana, etc.

Hay coincidencia al consultar diferentes autores en el hecho de que la lectura debe convertirse en un placer para quien la transmite y para quien la recibe.

Se entiende pues que la familia es el primer educador, el núcleo donde el niño define los rasgos que forman su personalidad, sus valores, sus afectos y en ese orden de ideas, la familia ésta llamada a aportar lo necesario para que el niño se desarrolle de manera íntegra, y esto incluye por supuesto los hábitos, entre los cuales está, el que quizá aporta mayor desarrollo a su personalidad: la lectura.

Algo tan esencial como lo es el arrullo, el canto, en los bebés, es el inicio de la comunicación por medio de un lenguaje directo entre la madre y el bebé o en el caso del bebé y un cuidador. Este sonido en tono alto no muy rápido y suave hace que se estimulen los sentidos y el bebé empiece a encontrar su propia voz. El feto no entiende nada de lo que oye, pero si aprende a reconocer los ritmos y la melodía del lenguaje, la entonación y el acento que constituyen las características de la voz de la madre como de los sonidos de la que se convertirá en su lengua materna.

Libro Álbum, estos libros hechos con su diversidad de colores, ilustraciones que pueden ser el inicio de la lectura a través de imágenes, son los más recomendados para los pequeños que son parte de la primera infancia pues el niño percibe la relación entre imágenes y palabras.

LA LECTURA EN LA PRIMERA INFANCIA

Hablar de lectura en la primera infancia requiere contexto, pues sabemos que los bebés no leen, en el sentido convencional de la palabra. También sabemos que la lectura es una actividad interpretativa del ser humano al mundo simbólico. Aquí es donde nos preguntamos ¿cuando comienza, entonces, la historia del lector? Para (ABRIL & REYES, 2003) se empieza desde el momento mismo que esta en el vientre de la madre, o de otra forma desde antes de nacer, cuando papá o mamá sabiendo que su hijo se encuentra dentro del confortable útero materno. Se les habla, se les cuenta, se les pone música, algunos ya les empiezan a leer cuentos, relatos y noticias. (VERNY, 1982), en ese libro, el doctor Verny trata de demostrar que “el feto puede ver, oír, experimentar, incluso aprender *in utero* (es decir, en el útero antes de nacer).

Según (ABRIL & REYES, 2003), cuando se les cuentan cuentos a las niñas y a los niños se les ofrecen diversos dones que responden a esas demandas perentorias. Algunos de estos dones son el del afecto, “te cuento este cuento porque te considero, porque te valoro, porque te tengo en cuenta, es decir, porque te quiero”. Ya decía Goethe que “sentirse amado da más fuerza que sentirse fuerte”. Es por esto que las palabras con las que estén contruidos los cuentos, para ser efectivas tienen que ser afectivas.

“La lectura genera mentes activas, hay un ejercicio intelectual. El libro le da un espacio al lector, lo considera un individuo que piensa, que tiene ideas propias, que puede llegar a sus propias conclusiones, que tiene que leer entre líneas. Cree en la posibilidad de que el otro, no solo va a absorber una historia, sino que la va a interpretar, o reinterpretar.” (ABENSHUSHAN)

Cuando el niño inicia su etapa escolar y empieza el proceso de enseñanza; vocales, consonantes, números, imágenes y la comprensión de lectura, se nota más dificultad en los que nunca visitan la biblioteca, a los que sus padres jamás les leen o estimulan en ellos la lectura. Son niños más seguros, analíticos, críticos y tolerantes a los que desde temprana edad, antes de que empiecen su etapa escolar, sus padres con canciones, con lecturas, con imágenes, estimulan la lectura, también cuando desde pequeños ven que en su hogar sus padres, disfrutan y tienen un hábito de lectura.

Los libros muestran y deleitan con las historias, convertidas en cuentos, que muestran con sus ilustraciones lugares reales y fantásticos, que los llevan a imaginar.

Como lo dice Yolanda Reyes “Para el niño que se concentra durante esta etapa en aprender las conversaciones de la lengua escrita, compartir la poesía con los adultos cercanos es una experiencia entrañable y llena de sentido, aprenden el poder mágico que poseen las palabras para dar nombre a los secretos y a las emociones”. Los niños están ávidos de experimentar todo lo que los adultos queremos aportar, siempre están dispuestos a recibir, aportar, compartir y dar.

Beatriz Helena Robledo en su prólogo del libro *Antología de poesía colombiana para niños*, dice: “El primer encuentro del niño con la poesía es cuando su madre, o la voz de quien lo cría, le canta y lo arrulla, deja en su cuerpo la huella indeleble del lenguaje.”

Consultando al escritor (TRELEASE, 2013) dice que desde que nace y se le empieza a decir palabras como que “niño tan lindo”, “que alegría tenerte con nosotros”. Se le están diciendo palabras de varias sílabas y oraciones complejas, entablando una conversación con una personita que no conoce el idioma, ni entiende que se le está diciendo, pero sin embargo la persona mayor no se da cuenta. Lo que le llama la atención al niño es el tono de voz del

que le está hablando. El psicólogo Anthony De Casper y sus colegas investigaron los efectos de la lectura para niños *in útero*, pensando que los infantes podrían reconocer algo que hubieran oído antes de nacer. (TRELEASE, 2013)

De Casper concluyó que “la exposición temprana había influenciado la reacción de los bebés a las historias...De una manera muy general eso significa aprender”.

“Entre más lee uno, más aprende y entre más aprende, más amplía la capacidad de comprender”. Una de las primeras habilidades que desarrollan los niños es la imitación. Los niños imitan mucho lo que ven y escuchan, y esta habilidad es la que lleva a un niño de quince meses a pronunciar sus primeras palabras. Hacia los dos años, la mayoría de los niños amplía su vocabulario a trescientas palabras aproximadamente, Hacia los cuatro años, el niño ya entiende entre las palabras que usará en su futuro cotidiano.

Según las taxonomías generales, la primera infancia se define como el período del ciclo vital de los seres humanos que se extiende desde la etapa intrauterina hasta los seis años. En esta etapa el niño tiene cambios trascendentales en los procesos motrices, emocionales y cognitivos y en el desarrollo de la personalidad. La sucesión de imágenes distintas entre el feto, el recién nacido, el bebé que se sienta y luego aprende a pararse y a dar pasos inciertos y el niño que corre.

Para (REYES, 2007) desde que el bebé se encuentra en el vientre de su mamá hasta el comienzo de la etapa de alfabetización, desde la relación con el lenguaje, el lugar de la literatura y su estrecha conexión con las preguntas y las necesidades de los niños. La autora afirma: *“Desde el momento en que los padres imaginan a sus hijos hasta que ellos están listos para leer de forma autónoma, hay un largo recorrido que requiere de la presencia y amorosa guía de los adultos”*.

Para (BORDA CRESPO, 2006) la lectura,

- *Ayuda al desarrollo y perfeccionamiento del lenguaje;*
- *Mejora las relaciones humanas, enriqueciendo los contactos personales;*
- *Facilita la expresión del pensamiento;*
- *Es una herramienta extraordinaria de trabajo intelectual;*
- *Aumenta el bagaje cultural, proporcionando información y conocimiento;*
- *Estimula y satisface la curiosidad intelectual y científica;*
- *Despierta aficiones e intereses;*
- *Desarrolla la capacidad de juicio, de análisis y de espíritu crítico*
- *Fomenta el esfuerzo, pues exige una colaboración de la voluntad;*
- *Potencia la capacidad de observación, de atención y de concentración;*
- *facilita la recreación de la fantasía y el desarrollo de la creatividad;*
- *Las lecturas nos cambian igual que las buenas o malas compañías;*
- *Potencian la formación estética y educa la sensibilidad, y*
- *Son un medio de entretenimiento y distracción, siendo fuente de disfrute y de felicidad.*

En resumidas palabras la lectura desarrolla también la imaginación, capacidad de atención, facilidad de aprender.

PAPEL DE LA FAMILIA EN LA PRIMERA INFANCIA

¿Qué es familia? Grupo de personas formado por una pareja (normalmente unida por lazos legales o religiosos), que convive y tiene un proyecto de vida en común, y sus hijos, cuando los tienen.

Las lecturas de los niños también dependen de las elecciones y las actitudes de sus padres y de los adultos con los que conviven, pues cada persona transmite su propia idea de la lectura. Para algunos padres es importante que sus hijos lean, saben que puede servirles para su conocimiento, para un mejor vocabulario y ortografía. Pero no son ejemplo de este hábito, así que sería más fácil y sencillo para ellos iniciar una práctica de lectura en conjunto. No hay nada más placentero que los padres les lean un cuento antes de dormir, ya que es un rato de intimidad entre el adulto y el niño, una experiencia difícilmente reemplazable.

Para (TRELEASE, 2013) les leemos a los niños por las mismas razones que les hablamos: para tranquilizarlos, para entretenerlos, para crear lazos; para informarles o explicarles algo, para despertar su curiosidad, para inspirarlos. Pero al leerles en voz alta, también:

- Condicionamos el cerebro del niño para que asocie la lectura con el placer.
- Creamos las bases del conocimiento.
- Construimos su vocabulario.
- Ofrecemos un modelo lector.

De la misma manera para (JOLIBER, 2002), Leer es interrogar el lenguaje como tal, a partir de una expectativa real (necesidad-placer) en una verdadera situación de vida. Leer, es leer escritos verdaderos, que van desde un nombre de calle en un letrero, a un libro, pasando

por un afiche, un embalaje, un diario, un panfleto, etc., en el momento que tenemos verdadera necesidad, en una situación de vida precisa.

Actividades variadas de lectura en familia. Al consultar la manera en que algunos de los autores tuvieron su inicio en el mundo de la lectura, todos coinciden en que desde sus familias fomentaban este hábito de lectura, a temprana edad, cuando alguno de sus padres leía con ellos en voz alta, además en su entorno los adultos tenían contacto con libros y bibliotecas fueran estas públicas o privadas.

(ABRIL & REYES, 2003) nos dice:

Cuando mi padre me leía, yo me recostaba sobre él y me volvía parte de su pecho o de sus brazos. Y yo creo que los niños que son abrazados y sentados en las piernas – deliciosamente acariciados-siempre asociaran la lectura con los cuerpos de sus padres, con el olor de sus padres. Y eso siempre te hará lector. Porque ese perfume, esa conexión sensorial dura para toda la vida.

Al fin y al cabo, somos animales. Si observamos a los cachorros, veremos que necesitan ser lamidos para sobrevivir. Pues bien, nosotros también necesitamos “ser lamidos” para sobrevivir. Y la lectura se convierte, de alguna manera, en “un lamido”. Cuando no sólo oyes un cuento entrañable, sino que además estás apretado por la persona más importante.

El niño necesita encontrar en los adultos que lo rodean las respuestas a las preguntas que se hace. Relaciones bien ajustadas y un entorno lo suficientemente bueno contribuyen a darle la confianza necesaria para amar, regocijarse con la presencia de los demás, sentirse seguro y percibirse como un ser capaz de ser amado y estimado. Su familia se forja poco a poco en el

niño un sentimiento de seguridad interna, la autoestima, la convicción de sus capacidades y de sus valores. (TURIN, 2014)

Es importante que desde el seno de la familia sea interesante, apoyen y estimulen al niño a la lectura. Se puede incentivar con los libros claro está sin desconocer y esconder la tecnología, ahora es muy agradable encontrar en dispositivos, instaladas aplicaciones que con sus animaciones puedan crear curiosidad en las pequeñas mentes.

Existe un problema y es el que la familia, padre y madre principalmente, no son conscientes de la importancia que tiene la lectura en la primera infancia o incluso desde que está en el vientre de su madre

Si desde pequeños se les implementa el hábito de lectura, seguramente los niños serían más curiosos, más creativos, se concentrarían mejor en las actividades, serían más analíticos, y en el caso de los adultos, con la lectura serían mucho más críticos y tolerantes.

La falencia de que el niño no le guste leer o no le llamen la atención los libros, empieza desde casa, desde la familia. La idea con este tipo de trabajos es que los niños encuentren en la lectura la excusa perfecta para imaginar, explorar, descubrir y adentrarse en un mundo mágico que solo les traerá beneficios en todos los ámbitos de su vida: académico, social, laboral y familiar.

Esta comprobado que, desde siempre, el niño está en contacto con los libros, la lectura es una de las formas de expresión y comunicación más común y popular, pese a ello, en Colombia existe una tasa muy baja de hábitos de lectura, el promedio de libros que lee una persona es de 2 a 3 libros por año y esto se incrementa con la creencia que solo hasta cuando llegan a la etapa preescolar los niños empiezan a tener contacto con los libros, sumando a ello, los malos hábitos de lectura: se lee con el televisor encendido, cuando se está comiendo,

escuchando música, en la cama, en el baño, es decir sin unas normas básicas, un lugar adecuado y un horario oportuno lo cual hace más difícil acatar el hábito, lo sugiere distracción desde cualquier orilla: bien sea como lector o como escucha.

BIBLIOTECA INFANTIL Y PROGRAMAS DIRIGIDOS A LA FAMILIA

La convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño (1989) enfatiza el derecho de cada niño y cada niña al desarrollo de todas sus potencialidades, el derecho a disponer de acceso libre y gratuito a la información, los materiales y los programas, con igualdad de condiciones, independientemente de su edad, raza, sexo, religión, bagaje cultural y nacional, idioma, estatus social o habilidades y competencias personales. (PENSADO, 2009).

En todo el mundo las familias necesitan acceder a las herramientas disponibles en sus bibliotecas locales. Una temprana introducción a la biblioteca permitirá cierta desenvoltura, el deseo de solicitar ayuda, en un lugar donde se pueden buscar respuestas y aprender sobre los recursos y tecnologías aprovechables allí, en la biblioteca, o a través suyo.

Programas dirigidos a niños de primera infancia y padres. La biblioteca cuyo objetivo principal es darle vida al libro, a través de todas sus actividades, intenta provocar incesantemente el encuentro entre los niños y los libros. Sean cuales sean los medios de los que dispone, la biblioteca tiende siempre, por fortuna a establecer vínculos con otros lugares, con otros organismos;

A buscar en el exterior los apoyos que no puede encontrar en sí misma. (PATTE, 2008)

Hay actividades que se programan en la biblioteca, como la hora del cuento, lee en familia, ven cuenta tu cuento, programas de extensión bibliotecaria; este programa lo que busca es llegar a lugares como jardines, hospitales, familias que viven muy retiradas de la biblioteca y que son los mismos promotores de lectura y bibliotecarios los que llegan a ellas

para leerles. Lugares dentro de las bibliotecas como bebeteca, ludoteca, sala infantil, sala de diseño gráfico, etc. Que hacen aun más llamativa la visita de niños y adultos.

De esta manera presenta (PENSADO, 2009) las metas de los servicios bibliotecarios para los bebés y niños de 0 a 6 años.

- *Facilitar el derecho de cada bebé y niño a un entorno que incluya juguetes, libros, juegos didácticos, recursos electrónicos.*
- *Crear un entorno rico en material impreso para estimular el amor por la lectura y los libros.*
- *Proporcionar materiales que muestren la variedad de culturas en la sociedad.*
- *Estimular el desarrollo del habla en bebés y niños de 0 a 6 años.*
- *Informar a los padres y a la comunidad sobre la importancia de la lectura y de leer en voz alta para desarrollar el lenguaje y las habilidades de lectura.*
- *Involucrar en la lectura en voz alta a padres, profesores, cuidadores.*
- *Acercar a padres y cuidadores a los materiales adecuados según el rango de edad y a los recursos disponibles en la biblioteca pública para ellos, y enseñarlos a reconocerlos.*
- *Establecer el hábito de visitas satisfactorias a la biblioteca*
- *Apoyar y orientar a quienes viven con los bebés y niños de 0 a 6 años, los cuidan y educan, ahora y en el futuro.*

- *Disponer un área para que niños y cuidadores puedan reunirse, compartir y socializar.*
- *Disponer un espacio cálido y seguro para recibir a los niños y sus familias.*

Las bibliotecas para niños deben satisfacer las necesidades exploratorias, sensoriales y de alfabetización de los bebés y niños de 0 a 6 años. Hablar, escuchar, leer y otras habilidades de la alfabetización han de ser introducidas y reforzadas en los primeros estadios del desarrollo. También debiera disponer de música, zonas para juegos, áreas para abordar dramatizaciones creativas, quehaceres domésticos, ciencia elemental y estudios sociales, con recursos para padres y cuidadores.

Una de las mejores maneras de animar a los niños a leer libros es leerles fragmentos o, incluso, el libro completo, en voz alta. Aquellos que leen juntos sienten que pertenecen a una comunidad, pues nada une más que compartir experiencias imaginarias; y se siente físicamente unido, porque la lectura en voz alta es esencialmente una actividad, familiar. (CHAMBERS, 2007)

¿Pero que leer o como empezar en la lectura para la primera infancia?, existe en la biblioteca infantil, libro Álbum, cuentos, historietas, novelas, poesía, teatro y temas generales. En lo que a primera infancia se refiere esta el libro Álbum y Álbum ilustrado, que son a la vez obras de arte y la primera literatura de la infancia, en la introducción de America Picture Books, Bader (1976) ofrece la siguiente definición:

Un Álbum ilustrado es texto, ilustraciones diseño total; es obra de manufacura y producto comercial; documento social, cultural, histórico y, antes que nada, es una experiencia para los niños. Como manifestación artística, se equilibra en el punto de

interdependencia entre las imágenes y las palabras, en el despliegue simultáneo de dos páginas encontradas y en el drama de dar vuelta a la página.

Para (VALENTINOTTI, 2016), *El libro álbum es un género literario multifacético que conoce un importante desarrollo en la segunda mitad del siglo XX en Europa y Estados Unidos, y se impone actualmente como un campo de experimentación literaria y artística a nivel mundial. Existen varios ensayos que estudian las características del libro álbum (picture book en inglés), un libro que nace para un público infantil y es hoy en día un género complejo que se dirige a los lectores de todas las edades.*

Según Rita Valentino Merletti, estudiosa italiana de literatura infantil y juvenil (LIJ), la diferencia entre libro ilustrado y libro álbum indicando que, en el primero, las ilustraciones sirven para decorar, traducir en imágenes los momentos cruciales del texto, o definir un ambiente y ayudar en la caracterización de los personajes, mientras que, en el libro álbum, las imágenes cuentan anécdotas o brindan informaciones adicionales al texto y, a veces, relatan la historia de forma distinta, contradiciendo o desmintiendo de manera irónica las palabras.

El editor y pedagogo Paul Faucher, daba una importancia fundamental a las imágenes, ya que estaba convencido de que *“para un niño el libro álbum no es solo una historia, es un objeto afectivo. Las imágenes se imponen con tanta fuerza a su sensibilidad que dejan huellas imborrables en su inconsciente”* (VALENTINOTTI, 2016).

Ahora bien, como lo plantea Aidan Chambers *“si queremos ayudar a otras personas, en especial a los niños, a que se vuelvan lectores ávidos y, lo más importante, reflexivos, necesitamos saber cómo crear un ambiente de lectura favorable”*.

Existe en esta ciudad lugares con estructuras adecuadas, material acorde a la edad, ambientes agradable, con horarios de atención propicios a toda la comunidad. Estos lugares son las bibliotecas, como las hay privadas también se está reflejando, están dándose a conocer las bibliotecas públicas, como estos sitios donde se puede ingresar sin restricciones de ninguna clase y con una gran gama de programas y servicios que tienen dispuestos para toda la comunidad.

Al estar los libros tanto físicos como de forma electrónica, en las bibliotecas, que se tomo como lugar con fácil acceso a la información y esparcimiento o aprovechamiento del tiempo libre, se hace más sencilla la labor de la familia, para que fomente en los pequeños integrantes, la lectura.

Como lo dice Aidan Chambers “la lectura es un medio para pensar”, la literatura nos da imágenes con las que pensar. O para usar la palabra de David Krech, “la literatura nos da imágenes para percibir, sentir, pensar”

Hay que mostrar más interés por las bibliotecas, son estos los recintos donde está a disposición material y hoy en día profesionales que desean aportar sus conocimientos a la comunidad en general, para compartir la gran riqueza intelectual y moral que se les puede brindar con los libros a los niños.

Para (PENSADO, 2009) la biblioteca pública debe cubrir apropiadamente las necesidades de los niños que viven su primera infancia, es decir, los menores de seis años. Esa etapa en la que los niños se apropian de su lengua materna y del contexto en el que viven, aprenden maneras de relacionarse, nutren sus emociones, sus sentimientos y sus pensamientos a partir de sus interacciones con otros niños y con los adultos que los rodean, empiezan a modificar su entorno, a dejar su huella a partir de lo que expresan.

Hay autores como Yolanda Reyes y Sergio Andricaín, que con sus letras llenas de rimas, versos, canciones, adivinanzas, hacen que la lectura para los pequeños sea muy divertida al momento de leer en voz alta, se puede hacer en familia y de esta manera acoger de cierta forma la unión y el compartir.

EL BIBLIOTECARIO Y SU PAPEL COMO FORMADOR DE PADRES PROMOTORES DE LECTURA

Tal sistema necesita a alguien que lo atienda. Cada biblioteca debería tener un adulto a cargo de su depósito de libros, alguien que sea un organizador razonablemente eficiente y que crea que los libros deben ser leídos, más que estar acomodados pulcramente en los estantes. Igual de importante es que el bibliotecario quiera que otras personas (maestros, padres y los propios niños) ayuden a hacer el trabajo.

Cada biblioteca debe tener apoyo de un bibliotecario calificado. El desempeño profesional y efectivo de las bibliotecas infantiles requiere de bibliotecarios comprometidos y capacitados, con variadas habilidades y formación profesional en desarrollo infantil, conocimiento del proceso de alfabetización desde el nacimiento y a lo largo de los tres primeros años de vida, con una actitud cálida, familiarizados con la literatura de calidad, creativos en medios para guiar a los pequeños a la interacción socializadora, con habilidades comunicativas y de planeación, de modo que provean el mejor ambiente para los niños de este grupo de edades, sus padres y cuidadores. (PENSADO, 2009)

El interés de los niños en los libros y la lectura está significativamente relacionado con su participación en el manejo de los libros, ya sea en el depósito central o en las colecciones dispersas. (CHAMBERS, 2007)

El bibliotecario es muy importante en el papel de formador, se puede iniciar con un servicio eficiente y de total agrado, donde los padres llegan pidiendo asesoría, recomendación, de algún material que les pueda brindar agrado y satisfacción para la lectura en sus hijos. El servicio del bibliotecario debe ser cordial, amable, dispuesto para recibir esos usuarios potenciales que son los niños y mucho mejor si llegan en compañía de sus padres.

Además, el bibliotecario debe estar actualizado sobre las nuevas colecciones que llegan a la biblioteca, para ser o no comprados.

¿Qué hacer? según (TRELEASE, 2013).

Establezca por lo menos un momento habitual de lectura diaria. Invite a los niños a pasar las páginas del libro. Sea muy expresivo al leer. Lea despacio, de manera que el niño pueda construir imágenes mentales de lo que acaba de escuchar leer. Cuando vuelvan a leer un libro en el que saben qué va a pasar, una que otra vez suspenda la lectura en una palabra o frase clave y deje que su oyente la diga. Enseñe con el ejemplo. Asegúrese que sus niños lo vean leyendo por placer en momentos distintos a los que dedican a leer en voz alta.

Se justifica así incluir la formación literaria en la canasta familiar de los niños, como una alternativa de nutrición emocional y cognitiva y como una maleta, equipaje básico para que habiten mundos posibles, a la medida de cada ser humano.

Para (REYES, 2007) *“dar de leer” a los más pequeños puede contribuir a construir un mundo más equitativo y a brindar a todos las mismas oportunidades de acceso al conocimiento y a la expresión desde el comienzo de la vida.* Quizás no se fomenta para mostrar bebés superdotados sino para garantizar, en igualdad de condiciones el derecho que tiene todo ser humano a ser sujeto de lenguaje: a transformarse y transformar el mundo y a ejercer las posibilidades que otorgan el pensamiento, la creatividad y la imaginación.

Según (PENSADO, 2009) la publicidad que se le dé a la biblioteca es muy importante para que padres, cuidadores y todos los que trabajan con bebés y niños, vean la biblioteca infantil como un recurso de la comunidad donde los adultos traen a sus pequeños a divertirse,

a conocer a otros niños y sus familias, y donde ellos participan en programas y capacitación para mejorar los métodos de crianza. La publicidad incluye desde técnicas sencillas, como la distribuir folletos que divulgan horarios y servicios, hasta métodos más sofisticados como los programas de mercadeo y el uso de redes sociales, para promover los servicios y actividades.

A continuación una actividad sugerida como idea de (RODRIGUEZ SANTA MARÍA, 2014)

Actividad: Animación

Tipo: Bebés desde los tres meses a los dos años, y grupo familiar

Periodicidad: Mensual

Materiales: Libros, peluches, títeres y animales de plástico, tapetes, colchonetas, grabadora con reproductor de CD, y opcional televisor y videoprojector.

El proposito es estimular los sentidos de los bebés e iniciar con ellos y con sus familias el descubrimiento de los libros y el futuro gusto por la lectura. La actividad propicia el descubrimiento de los libros por el bebé y facilita elementos a las mamás, papás o adultos acompañantes para mejorar la comunicación con el infante, mediante el contacto piel a piel, las canciones, la conversación, la lectura de imágenes y la manipulación de los libros.

Una vez estén todos acomodados, el promotor entona una canción de bienvenida que da continuidad al saludo y prepara el ambiente para la actividad. Se prepara al bebé con un masaje; el contacto piel a piel entre el bebé y el adulto acompañante es indispensable para favorecer la comunicación que se requiere para la actividad de lectura. Los masajes se acompañan con canciones, poesías, juegos corporales y textos de tradición oral con los que, poco a poco, se nombran las partes del cuerpo que se masajean. Antes de que el masaje

termine, se les indica a las familias que al escuchar el sonido onomatopéyico de algunos animales, ayuden al niño a centrar su atención en lo que oyen y luego a repetir dicho sonido y a nombrar el animal al que pertenece: ¡quiquiriqui!, ¡guau, guau!, ¡miau, miau!, los pequeños buscan de dónde provienen esos cantos y sonidos, y se empiezan a pasar, animales de plástico y títeres acompañados de canciones.

Se hace entrega a los padres de los libros de imágenes propios para los bebés, en los cuales aparecen algunos de los animales con los que estuvieron jugando. El adulto rodea al bebé con sus brazos y acompaña con la palabra el acto de mostrar las imágenes. El adulto conversa con el bebé sobre lo que aparece en las láminas. La práctica y el acompañamiento fortalecen la atención: a los ocho o nueve meses de edad, el bebé puede permanecer mirando el libro durante cinco o diez minutos.

El bebé trata de pasar las páginas, mira una y otra vez las imágenes y explora el libro. Es este contacto con el libro el que le permite ir construyendo el sentido de leer, en tanto no solo lee las imágenes sino también las letras, y va comprendiendo el sentido de la escritura (de izquierda a derecha y de arriba abajo), así como el sentido en que se pasan las páginas (de izquierda a derecha). Le da la posibilidad, además, de comprender que aunque no vea la imagen que acaba de pasar en la página, aquella continua allí y puede volver a ella las veces que quiera, lo cual le ayuda a contruir el lenguaje.

Para finalizar la actividad, los libros desaparecen de la vista del bebé, se anuncia que se apaga la luz y se aprovecha este momento para tranquilizar a los bebés, arrullarlos y alimentarlos. Se anuncia luego que llega la luz y se escucha la canción:

Adiós, adiós

Granito de arroz,

Hasta mañana

Que te cuide Dios.

Los adultos acompañan la canción con acciones para que el bebé trate de imitarlos y comprendan que el encuentro esta ha terminado.

RINCÓN DE LECTURA EN CASA

Mucho antes de que los niños conozcan la biblioteca pública, los libros deben ser parte de su vida familiar. Se puede empezar por crear una biblioteca en casa tan pronto nazca el bebé, si se puede poner estantes con libros en su habitación mucho mejor.

Entre más pronto se acostumbren los niños a ver carátulas, distintas encuadernaciones y páginas de libros, más rápido empezarán a desarrollar el concepto de que los libros son parte de la vida diaria.

Se aconseja dividir los libros por categorías: costosos y baratos. Los más costosos deben estar fuera del alcance de manos pegajosas, saliva y lápices inquietos. Aunque estén fuera de su alcance, deben permanecer a la vista como un objetivo.

Hasta más o menos los dos años, el interés por la lectura se despierta mejor con pocos libros que el niño pueda ver y oír con frecuencia, que con docenas y docenas de libros con los que no pueda desarrollar una constante familiaridad. Ya que su capacidad de atención y sus intereses crecen, también lo debe hacer la biblioteca familiar.

Los libros deben tener un lugar importante en la vida de los niños desde que son bebés; que puedan acceder a los libros, por medio de sus padres y de otros adultos, aumenta mucho sus oportunidades de convertirse en seres humanos felices y comprometidos. (BUTLER, 2015)

Leer con los bebés es cantarles desde que están en el vientre, contarles historias, conversar sobre los dibujos que hay en los libros. Hay que compartirles libros con canciones, rimas y repeticiones, de imágenes llamativas, que inviten a jugar: aplaudir, mecerse, descubrir objetos y personajes escondidos. Inventarle historias a partir de las ilustraciones de los libros sin

palabras. Comparar lo que leen con situaciones que viven a diario. Respetar su libertad de movimiento mientras se les lee. Leerles antes de dormir y siempre que se lo pida. Dejar que elijan lo que quieren leer.

Leer en voz alta con los niños y las niñas. escoja libros que lo atraigan, así disfrutará leyendolos y, así, el niño gozará escuchándolos. Lea de modo que el niño disfrute al mismo tiempo las palabras y las ilustraciones. Ajuste la voz a la historia: lea rápido o lento, suave o fuerte según lo que el libro cuente. Conversen sobre lo leído, sin tomarle la lección. Siga leyendo en voz alta aunque el niño ya pueda leer por su cuenta.

Los libros para los bebés deben estar confeccionados con distintos tipos de tejidos (como aquellos que invitan a tocar y sentir). Los libros ilustrados táctiles, con elementos que los niños puedan palpar, oler y escuchar, jugarán un papel vital en el desarrollo de habilidades del lenguaje de los niños.

Un entorno apropiado en casa para la lectura, podría dotarse de alfombra, juguetes, inmobiliarios al tamaño del niño, con buena iluminación y marcados contrastes de colores. Una biblioteca donde el niño con facilidad pueda tomar el libro que desea mirar, leer o que le lean. (PENSADO, 2009)

Estos son algunos recomendados para tener a la mano en casa, hay que tener en cuenta que si no se pueden comprar muchos, en Bogotá que es la ciudad de las oportunidades, hay una Red de Bibliotecas Públicas (biblored), que tiene el servicio de prestar los libros por algunos días y poderlos disfrutar en casa.

Para antes de nacer:

GARCÍA LORCA, F. Y. (2005). *Libro de nanas*. Valencia : Media Vaca.

REYES, Y. (2005). *El libro que canta*. Bogotá: Alfaguara.

RODRÍGUEZ, A. O., & ANDRICAÍN, S. (2001). *El libro de Antón Pirulero*. Bogotá: Panamericana.

De 0 a 6 años

DA COLL, I. (2004). *¡A nadar!* Bogotá: Grupo Editorial Norma.

DA COLL, I. (2004). *Cochinita, ¿dónde estás?* Bogotá: Grupo Editorial Norma.

BARBOT, D. (2005). *Un diente se mueve*. Caracas: Ediciones Ekaré.

BERNER, R. S. (2002). *¡Buenos días!* Madrid: Anaya, Mi primera sopa de libros

BROWNE, A. (2006). *El túnel*. México: Fondo de Cultura Económica.

BROWNE, A. (2006). *Ramón preocupón*. México: Fondo de Cultura Económica.

CARLE, E. (2002). *La pequeña oruga glotona*. Madrid: Kókinos.

CARLE, E. (2006). *Papá, por favor, consígueme la luna*. Madrid: Kókinos.

GOMI, T. (2002). *Adivina quien soy, hay un ratón en casa*. México: Fondo de Cultura Económica.

KASZA, K. (2006). *Choco encuentra una mamá*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.

KASZA, K. (2006). *El tigre y el ratón*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.

MAKEE, D. (1995). *El baño de Élmer*. México: Fondo de Cultura Económica.

RATHMANN, P. (2001). *Buenas noches, gorila*. Caracas: Ekaré

CONCLUSIONES

El trabajo en equipo que se pueda realizar entre padres e hijos, bibliotecarios – padres e hijos, puede llevar a una gran formación de niños lectores.

La voluntad de leer es siempre resultado del deseo por conocer; es producto natural de la curiosidad intelectual y del interés por escuchar relatos y jugar con el lenguaje.

Los hijos aprenden de sus padres las normas básicas de comportamiento social, convivencia con los otros y de aseo personal. Aprenden a saludar, a relacionarse con los demás, a lavarse los dientes, a comer educadamente en la mesa, a respetar lo ajeno, a responder como es debido. Y, junto a estos aprendizajes, deben aprender a valorar la lectura como un conocimiento útil que les ayudará a enfrentarse a la vida.

La inversión en entornos estimulantes para el desarrollo de habilidades lectoras y de lenguaje en la primera infancia puede ser un ahorro significativo en su educación. Si se empieza a ver la importancia tan valiosa que tiene la lectura desde que el bebe está en la barriga de su madre y cuando ya entona sus primeros sonidos para comunicarse, se puede decir que se le está dando excelentes herramientas para que sea un ser autónomo y con criterios propios.

El afecto, la actitud, la disposición, son cualidades que deben tener las familias, cuidadores y promotores de lectura en el momento de leerles a los más pequeños.

BIBLIOGRAFÍA

- ABENSHUSHAN, V. (s.f.).
- ABRIL, P., & REYES, Y. (2003). *La literatura infantil desde antes de la cuna ; Yo no leo, alguien me lee...me descifra y escribe en mí*. México: Conaculta.
- BORDA CRESPO, M. I. (2006). *Cómo iniciar a la lectura*. Málaga: Arguval.
- BUTLER, D. (29 de JULIO de 2015). *La lectura puede ser un juego en familia*. Obtenido de <http://maguared.gov.co/la-lectura-puede-ser-un-juego-en-familia/>
- CHAMBERS, A. (2007). *El ambiente de la lectura* . México: Colec. Espacios para la lectura.
- JOLIBER, J. (2002). *Formar niños lectores de textos* . Santiago de Chile: Dolmen.
- MaguaRed cultura y primera infancia en la Web*. (09 de Diciembre de 2015). Obtenido de <http://maguared.gov.co/10-experiencias-maguare/>
- MARÍA, G. M., MARÍN PEREZ, C., HOYOS SALAZAR, F., & PULGARÍN MEJÍA, L. (2014). *Ideas para formar lectores*. Bogotá: Panamericana Editorial.
- PATTE, G. (2008). *Déjenlos leer : los niños y las bibliotecas*. México: Colec. Espacios para la lectura.
- PENSADO, T. A. (2009). *Guía IFLA de servicios bibliotecarios para la primera infancia*. (A. GUERRA PENSADO, Trad.) Bogotá: Fundalectura.
- REYES, Y. (2007). *La casa imaginaria : lectura y literatura en la primera infancia* (Cristina Puerta Duviau ed.). Bogotá, Colombia: Norma.
- RODRIGUEZ SANTA MARÍA, G. M. (2014). *Ideas para formar lectores*. Bogotá: Panamericano Editorial.
- TRELEASE, J. (2013). *Manual de la lectura en voz alta*. Bogotá: Fundalectura.
- TURIN, J. (2014). *Los grandes libros para los más pequeños*. México: FCE.
- VALENTINOTTI, B. B. (MARZO-ABRIL de 2016). Definición y breve historia del libro álbum. (F. CAIVANO, Ed.) *CLIJ Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil*(270), 82.
- VERNY, T. (1982). *La vida del niño antes de nacer* .